

— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —

Ed. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —



— INVESTIGACIÓN EN
PRÁCTICAS EFÍMERAS
Y CONTEXTOS DESDE
LO RURAL —

Ed. Isis Saz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: sus autores
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Universidad de Castilla-La Mancha

Colección: CALEIDOSCOPIO n.º 26.

I.S.B.N.: 978-84-9044-744-4 (edición impresa).

I.S.B.N.: 978-84-9044-745-1 (edición electrónica).

D.O.I.: https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.00

I.S.S.N.: 2952-3621 (Colección Caleidoscopio)

D. L.: CU 235-2025

I.S.N.I.: 000000506819532 (Ediciones UCLM)

I.S.N.I.: <https://isni.org/isni/00000012154446X> (UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y a evaluación por pares ciegos. Está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdERA: <https://hdl.handle.net/10578/45071>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

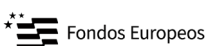
Composición: Maite Vroom

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (E.U.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



ÍNDICE

PRÓLOGO	13
<i>Intersecciones y encuentros desde lo performativo y lo efímero</i>	
Isis Saz.	15
LUGARES DE INTERCAMBIO	19
<i>Hilando una danza inadvertida</i>	
Carolina Martínez.	21
<i>Viniendo pueblo. Un texto en presente continuo</i>	
Joaquín Collado	31
<i>Cuerpo, espacio, lugar. Una aproximación desde la mística</i>	
Raúl Hidalgo y Esther Rodríguez-Barbero.	41
<i>Las Ruinas. Un ensayo sobre la posibilidad</i>	
Esther Rodríguez- Barbero	55
<i>Refugios: Geografía de la creación</i>	
Davinia Fillol	61

EL CUERPO COMO TERRITORIO 67

Mi secreto

Itsaso Iribarren Muñoz 69

Caminos de la memoria y la acción. De alumna encantada a artista invitada

Cristina Henríquez Laurent 87

El maillot fucsia tiene la culpa. También el deseo, el juego, el aburrimiento y la presión.

Cristina Gómez. 101

Danza inclusiva y Estamos a tiempo: una mirada a la diversidad a través de las artes escénicas

José Ramón Marcos Martínez 111

Del aula a escena. De la ciudad al pueblo. Creando comunidades a través de la danza.

Cecilia Jiménez. 115

DESDE LOS MÁRGENES Y LA ESCUCHA 121

El bostezo como una sinfonía de intensidades sensoriales

Malén Iturri Morilla y Romina Casile. 123

Donde el nacer es morir y morir es nacer

Tzu Han- Hung. 143

Ejercicios de semiótica lésbica

Paula Pachón 149

Y si estuviéramos aquí

Ana Serrano Tellería 155

RESISTIR AQUÍ Y AHORA. 167

Creación Escénica en Crisis

Mayte Olmedilla. 169

<i>Sigue la corriente</i>	
Germán de la Riva en diálogo con Clara Bernet.	173
<i>Notas para construir un paisaje</i>	
Irene Mahugo Amaro	191
<i>A propósito de las músicas que nacen de la tierra</i>	
Carlos Barral	203
<i>Al final del horizonte</i>	
Isis Saz.	207

PRÓLOGO

INTERSECCIONES Y ENCUENTROS DESDE LO PERFORMATIVO Y LO EFÍMERO

Isis Saz

<https://orcid.org/0000-0002-7269-3358>

https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.00

En esta publicación se recogen diálogos, reflexiones y encuentros entre artistas que han formado parte de las *Jornadas de investigación en prácticas performativas* realizadas en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca desde el proyecto de investigación *Archivo Virtual de Artes Escénicas: Artes Efímeras en Castilla-La Mancha (UCLM. JCCM. Fondos FEDER)*. El objetivo de las jornadas realizadas en 2023, 2024 y 2025 era poder crear un lugar de intercambio y visibilización de propuestas y proyectos de artistas que actualmente desarrollan su práctica artística en contextos interdisciplinares y de experimentación y que tienen un vínculo con Castilla-La Mancha, bien porque nacieron y crecieron en el territorio o porque han regresado a éste impulsando nuevos espacios para la creación e investigación artística. Estos encuentros combinaron la presencia de investigadores e investigadoras que trabajan desde la experimentación y desde un posicionamiento que pone el foco en los procesos artísticos y metodologías para realizar una divulgación desde los lugares comunes de trabajo que atraviesan estas prácticas efímeras y que de forma orgánica se han traducido en estos textos. Paralelamente a las jornadas, la presencia en el VI Foro de Cultura y Ruralidades realizado en Cuenca en 2023 desde el Ministerio de Cultura fue un impulso para la sinergia entre investigadores/as y artistas, teniendo su continuación con la colaboración en proyectos realizados en estos años en la VIII edición del Foro en Estella- Lizarra en 2025 con nuevos proyectos conectados que

buscan un lugar de reconocimiento y puesta en valor de la importancia esencial de la cultura contemporánea en el ámbito rural. La publicación realiza un recorrido cruzado por esos encuentros que se siguieron nutriendo durante esos tres años y que lograron establecer un mapeado de la creación artística en esta región, que se desplaza y desliza hacia otras geografías para poder sobrevivir y existir.

Lugares de intercambio comienza con Carolina Martínez, que traza la trayectoria del bailarín y coreógrafo Joaquín Collado, quien continúa el texto compartiendo la mirada desde la investigación artística; Esther Rodríguez Barbero nos conduce con Raúl Hidalgo a una ruta guiada por las ruinas y espacios abandonados que se activan desde el cuerpo de la danza; por último, Davinia Fillol regresa a sus orígenes para explorar los refugios como geografía de la creación.

En *El cuerpo como territorio* nos adentramos en el camino de la memoria y del movimiento: Itsaso Iribarren parte del encuentro y la obra de la artista Inma Haro; Cristina Henríquez explora la auto-ficción de su biografía; Cristina Gómez nos invita a seguir el decálogo de uno de sus personajes atravesando todo su recorrido como bailarina desde la infancia; José Ramón Marcos desde el proyecto *Estamos a tiempo* reivindica un lugar para todos los cuerpos y Cecilia Jiménez muestra a través de la imagen, del collage y de su obra coreográfica un imaginario que transita desde el escenario hasta los espacios de los que recupera su esplendor con la presencia corporal y la danza.

Desde los márgenes y la escucha es el tercer capítulo dedicado a las investigaciones que exploran lo sonoro y lo experiencial: Malen Iturri y Romina Casile componen a través del texto el cruce de sus investigaciones; Tzu Han Hung abre la escritura desde la presencialidad y el espacio del silencio; Paula Pachón desmenuza a través del cuerpo la sonoridad de la palabra y el impacto de éstas sobre lo colectivo; Ana Serrano Tellería relata como espectadora la experiencia con la dramaturga Teresa Ases tratando de fijar aquello que es efímero y que no podemos abarcar desde la escritura.

El último capítulo, *Resistir aquí y ahora*, nos adentra en el contexto actual: abre con un texto de Mayte Olmedilla que refleja la situación de muchos proyectos, artistas y colectivos que no encuentran en España un lugar apropiado para desarrollar su práctica artística, teniendo que migrar a otros contextos internacionales; Germán de la Riva y Clara Bernet, desde la conversación, dan lugar a una narración desde el cuerpo en el circo contemporáneo, asomándose a la situación global; Irene Mahugo reflexiona desde un nuevo prisma a través de la obra y recorrido de la artista Bewis de la Rosa; Carlos Barral en su escritura nos da un aviso para enfocar la mirada hacia lo que está por venir y hacia los futuros posibles en el ámbito de la música que parte del folklore; y por último, *Al final de horizonte*, es una propuesta que invita a mirar desde esa delgada línea cuando observamos el paisaje de la creación contemporánea.

Con esta publicación pretendemos acercar algunos de los materiales que han acompañado estos tres años y que han creado nuevas colaboraciones que esperamos sean semilla de un mejor futuro para las prácticas performativas en el contexto de la región y que abrazan la ruralidad como eje de pensamiento para poder articular nuevos espacios para la cultura y las artes.

LUGARES DE INTERCAMBIO

LAS RUINAS.
UN ENSAYO SOBRE LA POSIBILIDAD
Esther Rodríguez- Barbero

<https://orcid.org/0009-0008-3847-4099>

https://doi.org/10.18239/caleidoscopio_2025.26.04

Bienvenidas a este espacio,
Gracias por estar aquí hoy,

En esto que he llamado ‘Las ruinas. Un ensayo sobre la posibilidad’. La posibilidad de unas cosas en transformarse en otras. Esto forma parte de una investigación en la que trabajo con cómo hacer aparecer un fuera. Otros lugares que están fuera, aquí en este espacio escénico. Cómo, al hacerlo, el espacio se va transformando en otra cosa y qué pasa en ese estado de transición. Las posibilidades que emergen cuando hay estructuras que empiezan a resquebrajarse. Lo que emerge de ellas y la potencia de los cuerpos que son capaces de acoger. Qué podemos hacer y qué no. Qué límites aparecen, hasta dónde podemos llegar.

En verano de 2020 empecé una serie de viajes en los que fueron apareciendo diferentes tipos de ruinas. El primero fue un viaje por los restos de las discotecas de la ruta del bakalao. A lo largo de estos viajes han ido apareciendo diferentes paisajes: embalses, desiertos, descampados, la costa peninsular. En estos paisajes me he ido encontrando con diferentes edificios: unos a medio hacer, otros abandonados, en parajes muy idílicos. Adentrarse en ellos coloca el cuerpo en un estado de escucha extrema, de alerta y sorpresa. Siempre sucede algo y nunca sabes lo que puedes encontrar. También arroja

preguntas sobre esta dicotomía entre la idea, o algo que existe en el papel y el cuerpo, sobre la ambición, sobre qué queda de nosotros o qué dejamos. Una particularidad de adentrarse en estos espacios es que no hay posibilidad de ensayo, lo que sucede ya es, y quizás por eso he llamado a esto ensayo. A lo que os invito es a hacer un recorrido por algunas ruinas posmodernas, post-industriales esas que se quedaron a medio hacer, incompletas.

Todas los edificios que vamos a recorrer pertenecen a los años 80, 90 y dosmiles y fueron construidos en lugares con protección ambiental, en algún momento fueron declarados ilegales y se pararon las obras quedando en estado de suspensión. Ahora también estamos en uno de esos momentos, un momento de transición en que algo está terminando y otro algo que aún desconocemos está empezando. He recorrido las ruinas para ver qué posibilidades pueden emerger en este momento. No desde un lugar catastofista sino más bien como un lugar de reinicio, de transformación y de posibilidad.

Entonces a lo que os invito es a que transitéis este espacio, podéis recorrerlo como queráis, entrar y salir, y yo voy a seguir haciendo lo que estaba haciendo antes de que llegárais, seguir trabajando en esta analogía de la ruina. Lejos de entender la ruina desde una perspectiva romántica o nostálgica lo que me interesa es por un lado la capacidad de albergar la otredad, la aparición de otras corporalidades y las tensiones que se desprenden de la propia materialidad en la coexistencia de diferentes tiempos y espacios al estar en ese estado de suspensión. Los cuerpos con su presencia y su mirada tiene el poder de transformar la ruina en otra cosa. Y ese es, después de todo, el objetivo principal del trabajo, entender la potencia del cuerpo como potencia transformadora. Ante todo es una respuesta al momento en que estamos, que parte de una necesidad por comprender y dar cabida a otras posibilidades latentes centradas en esa capacidad de regeneración y autorregulación de los organismos. Os voy a dar algunas pautas que

sucedan al poner el cuerpo en un lugar inestable, a punto de derrumbarse. Lo primero es que uno sabe cómo empieza, pero no donde va a terminar. Así que cualquier cosa puede pasar, entonces esto requiere de una atención especial. Coloca el cuerpo en un estado de alerta.

La ruina tiene la capacidad de devolver a los cuerpos su capacidad de tocar y sentir al sacarlos de la manera automática de cómo se relacionan con el espacio. Paradójicamente la ruina trae una consciencia corporal al moverse éste por un territorio inestable. Genera algo en el cuerpo, recorrer la ruina, cuando esta es encontrada pone el cuerpo en un estado de consciencia de sí mismo, de su lugar en el espacio y el tiempo, a diferencia de otros espacios controlados y regulados, en su orden caótico coloca el cuerpo en una suerte de atención y escucha extremas. Además de disparar la imaginación y evocación de los acontecimientos que formaron o formarán parte de la historia del lugar. En última instancia nos coloca o funciona como espejo de la propia vulnerabilidad y finitud. El cuerpo en caída. Un tiempo suspendido, detenido, una sensación de atemporalidad entre los ritmos. El tacto, el sonido y el olor aparecen así como el tránsito, la elección de un itinerario no acordado no pautado a ser descubierto y recorrido, encontrado. Espacios en los que el tránsito ha quedado anulado, reservado a lo otro, esas acciones, festividades, congregaciones que no forman parte de ningún uso productivista del tiempo ni el espacio ni el cuerpo. Espacios y tiempos para el cuerpo en alteración o fuga. La ruina habitada por vida no humana. Ha perdido el carácter de pertenencia o posesión, en otro tipo de lugares todo ha de mantenerse a cierta distancia, no sucede así en la ruina donde el propio devenir encuentra el propio orden, a una descategorización que permite ser tocado movido estableciendo un contacto directo entre cuerpo y materia. La ruina de la periferia que se hace de espacios en desuso no es como la ruina clásica, estos espacios, estas nuevas ruinas son quizás el mayor testigo de análisis del sistema en que estamos inmersos y que estamos viendo transformarse en otra cosa que aún desconocemos. Dice Marc Augé que el arte se construye sobre las ruinas de la

religión. Y que la experiencia etnológica poscolonial permite ir aún más lejos y sugerir que el propio arte en sus diversas formas es una ruina o una promesa de ruina.

Esto va a durar treinta y cinco minutos que es el tiempo que dura la proyección y en este tiempo podéis cambiaros de sitio y moveros por el espacio como queráis.

(Entrada en el espacio)

Ahora estamos en lo alto de una colina. La planta 20 de lo que iba a ser un hotel. A 50 metros del mar.

Para llegar hasta aquí hay que subir por la colina hecha de matojos y hierbajos donde hay restos de lo que iba a ser una carretera para lo cual han excavado la montaña. Podríamos entonces, justo antes de que suene la alarma, salir corriendo. Salir por el mismo agujero por el que hemos entrado y no dejar de correr. Atravesar la meseta hecha de matojos y hierbajos hasta llegar a un claro y ahí entonces parar.

Seguiríamos caminando y llegaríamos a otro algo que parece otro final: una presa. De estas que se construyeron en aquella época para contener ¿sabes? conteneeeeeeeeeeeeeer ¡contenerlo todo!

Entonces de repente se abriría una fisura. Una microfisura pequeñísima entre la masa de hormigón, de donde saldría un chorro de agua. Se abriría haciéndose grieta, y entonces otro chorro y se haría más grande y otro chorro y otro chorro sin parar y entonces la naturaleza desbordada salida de sí completamente fuera de control, siendo ella.

Y escucharíamos muy a lo lejos un tumulto, un rumor, un temblor, un bum, bum, bum, bum.

(Baile a la ruina I)

Podríamos levantarnos súbitamente en ese evento. Este evento. Esa reunión. Esta reunión.

Algo nos haría levantarnos. Empezar a mover una cadera y después un hombro al ritmo de una música salida quién sabe dónde que alguien parecería estar tocando en la trastienda.

Todos se irían levantando y en la magia del hechizo no podrían parar de menearse aunque quisieran, y nos miraríamos extrañados.

Nos olvidaríamos entonces de lo que estábamos discutiendo cinco segundos antes, ¿te acuerdas?

Eso que parecía tan importante y que ahora ya no lo es porque lo único que importa es ver como tus brazos se mueven solos sin poderlos parar, ver tu cuerpo siendo el de otra persona, verte a ti siendo la persona que tienes enfrente.

Y en medio de toda esta escena alguien llega y sin comerlo ni beberlo te pregunta: ¿tú de qué lado estás? ¿del lado del poder o del lado de la ruina? ¡ah! pero que había que elegir, ¡no sabíamos que había que elegir!

Nosotras es que venimos de parte de ambos, de la novia y del novio.

¡Ah, mira tú! Pues entonces sentaos allí al fondo donde están los de los brazos que se mueven solos.

(Baile a la ruina II)

Perdonad que tengamos que subir por estas escaleras tan estrechas que nacen del subsuelo.

Es que si subimos por las escaleras principales, como hay sensores de movimiento, va a sonar la alarma y si salta la alarma vendrán unos señores en coche a preguntarnos por qué estamos aquí. A lo que nosotras responderemos que no tenemos respuesta a su deseo de saber, que el deseo de saber nubla la vista. Entonces ellos se pondrán insistentes preguntándonos si tenemos un permiso. A lo que podríamos responder que hemos entrado porque la puerta estaba abierta. Entonces ellos podrían preguntarnos si sabemos lo que es el riesgo. A lo que nosotras responderíamos que el riesgo es directamente proporcional al grado de vulnerabilidad al que se expone un cuerpo.

(Baile a la ruina III)

Y podríamos seguir caminando y llegar a una bifurcación donde el camino terminaría abruptamente. Y comenzaríamos a bajar por una colina con las piedras desprendiéndose a ambos lados de nuestros pies. Llegaríamos a una pared, saltaríamos la pared y bajaríamos por unas escaleras hasta llegar a lo que parece un cuarto de instalaciones, muy grande, grande y muy oscuro. Al final a lo lejos entre la oscuridad se ve un agujero. Podríamos colarnos por el agujero y apareceríamos en un hall blanco de siete alturas donde ha crecido una higuera que ocupa todo el espacio. Si miras hacia arriba puedes ver una pintada que dice: soy un mono. Alguien ha debido trepar y colocarla en lo alto de las alturas. Al fondo, otro alguien ha sujetado la base de lo que fue antaño un andamio para trazar un puente que salva un vacío uniendo este pasillo con unas escaleras que suben. Si decides cruzar el puente y subirlas llegarás a otro agujero, al otro lado aparecerá lo que iba a ser un anfiteatro o un espacio escénico. Mira aquí. Éste es el agujero por donde acabamos de entrar.

60

(Baile a la ruina IV)

* Este texto es un extracto del proyecto ‘Las Ruinas’ que cuenta con cinco paradas o piezas. Tres piezas escénicas y dos textos performativos:

Parada V. - Las Ruinas. Las ruinas albergaban semillas y estrellas - Nauestruch Sabadell - NOW presentaciones - Febrero - 31 Marzo 2023

Parada IV - Las Ruinas. Manifiesto del derrumbe y la regeneración - Publicación La Caldera Poroestratosférica - Enero 2023

Parada III. - Las ruinas. Un ensayo sobre la posibilidad - La Caldera Barcelona - BRUTAL - Diciembre 2022 - <https://www.lacaldera.info/es/actividades/las-ruinas-un-ensayo-sobre-la-posibilidad>

Parada II. Poder y ruina - Surge Madrid - Teatro Pradillo - Octubre 2022 - <https://www.madrid.org/surgemadrid/2022/25-poder-ruina.html>

Parada I. Bailar en las ruinas (del techno) - 2020 - publicado en Teatrón